

Fecha: 30-01-2026
Medio: El Heraldo
Supl.: El Heraldo
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Dibujemos el verano**

Pág.: 5
Cm2: 345,4
VPE: \$ 690.814

Tiraje: 3.000
Lectoría: 6.000
Favorabilidad: No Definida

Dibujemos el verano

Los dibujos son un medio de comunicación potente cuando se trata de representar ideas y recuerdos. Su relación con el desarrollo del pensamiento matemático es indiscutible y, por eso, expertos recomiendan dibujar todo lo que este en nuestro alrededor o en nuestros pensamientos.

Cuando un niño dibuja, traduce ideas complejas a un nuevo lenguaje, utiliza puntos, líneas y colores para dar vida a lo que está a su alrededor o simplemente en su mente. Este gesto visual conecta el mundo interior con la lógica externa, revelando cómo se construyen conceptos antes de formalizarse a través de palabras o símbolos matemáticos. Repensar el dibujo como una herramienta cognitiva invita a reconocer que, más allá de ilustrar, el trazo piensa; más allá de decorar, predice; más allá de embellecer, representa.

La matemática escolar ofrece certezas, debería ser considerada como un anclaje emocional que reduce la ansiedad y genera seguridad. El dibujo, por otro lado, abre un espacio creativo, único y controlado por los niños. Cada trazo se relaciona con nociones básicas de la geometría y se convierte en una oportunidad para fortalecer la confianza y el bienestar.

Un estudio exploratorio realizado en cinco jardines infantiles chilenos analizó cómo niños de 5 y 6 años representan la aleatoriedad en el vuelo de un mosquito. Los pequeños lograron expresar ideas complejas como trayectorias y movimientos aleatorios, demostrando que, a temprana edad, son capaces de plasmar nociones básicas de azar con naturalidad.

Otros estudios, aún en proceso de publicación, revelan el poder del dibujo como medio de comunicación y evidencia de aprendizaje en la primera infancia. La mayoría de los trazos infantiles muestra con claridad direcciones y posiciones, validadas por las descripciones verbales de los propios niños. Estos hallazgos confirman que el dibujo es una herramienta potente para introducir conceptos geométricos iniciales, especialmente relacionados con la espacialidad y la temporalidad.

Los dibujos tempranos sientan las bases para que, más adelante, los escolares puedan realizar bosquejos y resolver problemas matemáticos. Constituyen el punto de partida para las representaciones pictóricas que facilitan el tránsito de lo concreto a lo simbólico, tal como propone el enfoque COPISI



Pamela Reyes Académica investigadora Facultad de Educación Universidad de Las Américas

del Ministerio de Educación.

Los niños nos llevan ventaja con su entusiasmo por dibujar. Este verano, aprovechemos esa energía: invitemos a los pequeños a capturar lo que ven y sienten en los paseos. Porque en cada trazo germina una matemática humana y sensible, íntimamente ligada al arte, a la emoción y a la memoria de sus vacaciones.